

Cierre a 2024 y perspectivas para 2025 de la **economía peruana**



//

Ante los desafíos económicos de 2025, es necesario tomar acciones concretas para consolidar las finanzas públicas y promover reformas estructurales que impulsen el crecimiento, sin descuidar el bienestar de la población más vulnerable.

FRANCISCO FERNANDO
VALDIVIA CATATA

francisco.valdivia.catata@gmail.com

Bachiller en Economía por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM). Becario del Programa de Extensión Universitaria 2024 del Indecopi y del Curso de Extensión Universitaria 2023 del OSITRÁN. Con estudios de especialización en análisis de datos, programas estadísticos y métodos cuantitativos. Director Académico de Evidencia. Experiencia como consultor en regulación económica en SUNASS y asistente de cátedra en la Facultad de Ciencias Económicas de la UNMSM.

El mundo enfrenta un crecimiento económico escaso, aunque estable, en comparación con los niveles observados antes de la pandemia de COVID-19, caracterizado por la debilidad del sector inmobiliario de China y el incremento de tensiones comerciales. Para el cierre de 2024, se prevé una reducción en los desequilibrios cíclicos que aproximan la actividad económica de las principales economías con su producto potencial, por lo que a dicho crecimiento se sumaría una desaceleración de la inflación mundial con presiones al alza. En cuanto a la economía peruana, ha representado un año relativamente positivo; a diciembre de 2024 se proyecta una evolución favorable en la demanda agregada respecto a estimaciones previas realizadas por instituciones gubernamentales y organizaciones internacionales, estableciendo un crecimiento esperado del Producto Bruto Interno (PBI) local entre 3,1% y 3,2%. En el contexto de una economía que muestre un crecimiento progresivo y sin presiones de demanda, se prevé, durante 2024, una inflación de 2,1%, manteniéndose dentro del rango meta alcanzado desde abril del mismo año.

Entre los componentes de la demanda agregada que impulsarían el crecimiento del PBI durante el 2024 se encuentra el consumo privado, el cual se reforzaría por una mejora en el mercado laboral, el ajuste progresivo de la inflación y la liberación temporal de fondos privados de pensiones. Por su parte, la inversión privada mostraría un mejor desempeño debido a las condiciones favorables de financiamiento, así como por la recuperación y sostenibilidad de expectativas empresariales. Por otro lado, se proyecta una mayor ejecución de la inversión pública, particularmente por las inversiones en infraestructura del nuevo terminal de pasajeros del Aeropuerto Jorge Chávez y el Puerto de Chancay.

Además, se contempla un alza de las exportaciones gracias a una mayor producción en los sectores primarios, el incremento de precios de materias primas, pronunciamientos sobre la reducción en sus niveles de producción y la recuperación de su demanda externa. Sin embargo, no todo resultaría favorable para la economía peruana; a noviembre de 2024, el incremento de la inversión pública junto con la contracción de los ingresos corrientes, como consecuencia de una menor base de recaudación fiscal desde 2023, generaron un déficit fiscal de 3,9% del PBI lo cual, además de reducir la credibilidad del proceso de consolidación fiscal vigente, pone en riesgo la no necesidad de financiamiento a corto plazo y calificación crediticia soberana.

En ese contexto, el 2025 constituye un año de desafíos en materia de política económica dado que la economía local se enfrentaría a: i) un aplazamiento de la consolidación fiscal, que implica lograr el incremento permanente de ingresos fiscales y la contracción en el gasto e inversión públicos; ii) conflictos comerciales e incertidumbres geopolíticas internacionales, que incrementarían el impacto de la reversión esperada en las exportaciones; y iii) tensiones políticas internas, que podrían aminorar el crecimiento del consumo e inversión privados, conllevar una salida de capitales y ocasionar presiones al alza en el tipo de cambio. Ante ello, resulta necesario implementar reformas estructurales que permitan fortalecer las perspectivas de crecimiento y recuperación de las finanzas públicas en el mediano plazo; sin embargo, no debe descuidarse los efectos que estas puedan generar en la población, aspecto que cobra mayor relevancia en un escenario donde la baja productividad, pobreza, informalidad e inseguridad ciudadana continúan representando una restricción significativa para lograr un crecimiento económico sostenido.

- Banco Central de Reserva del Perú (2024). *Reporte de Inflación: Diciembre 2024. Panorama actual y proyecciones macroeconómicas 2024-2026*.
- Ministerio de Economía y Finanzas (2024). *Marco Macroeconómico Multianual 2025-2028*. Recuperado de https://www.mef.gob.pe/contenidos/pol_econ/marco_macro/MMM_2025_2028.pdf
- OECD (2024). *OECD Economic Outlook, Volume 2024 Issue e 2, No. 116*. OECD Publishing, Paris. <https://doi.org/10.1787/d8814e8b-en>
- Fondo Monetario internacional (2024). *Perspectivas de la economía mundial: Giro en las políticas, amenazas en aumento*. Washington D. C. Octubre. <https://doi.org/10.5089/9798400287855.081>